

Vivimos en Masías pero muchos de nosotros no conocemos el entorno que nos rodea. Hoy os proponemos una pequeña excursión por una de esas zonas, que tenemos cerca pero que muchos desconocemos.

Para empezar situémonos en el principio de la C/138-B (al final de la C/138), donde tomaremos la llamada Ruta Cavanilles en dirección hacia el Tos Pelat (el primer tramo de nuestra ruta está asfaltado).

A unos 100 metros el camino se bifurca hacia la izquierda, dejando a la derecha un camino de tierra, tal y como vemos en la fotografía siguiente.



Desde ese camino se puede observar una pequeña edificación, en forma de semiesfera. Está parece ser que se usaba como refugio para las tormentas o algo similar.



En dicho refugio es donde comienza nuestra visita. Abandonando la ruta asfaltada nos dirigiremos al refugio. Se puede ver su interior aunque hay que ir con cuidado, no porque pueda haber algún bicho, más bien porque no hayan objetos “indebidos” dentro.

Caminando campo a través, nos dirigiremos en dirección hacia el Tos Pelat. Se aconseja llevar buen calzado ya que el terreno suele estar formado por piedras calizas.

La zona presenta la forma de una gran cárcava de unos 100 metros de ancho y más de 500 metros de largo, rodeadas de paredes de hasta 10 metros de altura.

A los pocos metros y a la izquierda vemos la primera cueva, de las varias que se encuentran en la ruta.

Su tamaño es suficiente como para que quepa una furgoneta en su interior. Es una lástima que gente sin escrúpulos se dediquen a ensuciar estos lugares y a abandonar materiales inservibles. (se ve un neumático).



Siguiendo el camino vemos que cada vez las paredes laterales se van haciendo más altas.

En la siguiente foto se ve la misma cueva desde una distancia mayor. Vemos las paredes laterales de la cárcava. El terreno pedregoso es visible.

La vegetación de la zona está formada principalmente por algarrobos, algunos olivos e higueras y pino carrasco.



Esta otra foto muestra una cueva más. Como esta hay dos o tres más. Todas ellas tienen una configuración similar, es decir, un gran hueco que se hunde en la pared rocosa y que se va abriendo hacia el exterior.



Avanzando de nuevo aparece una zona a la izquierda en la que hay un gran número de rocas provenientes de un desplome que se produjo al derribarse un arco de piedra, similar a un puente, que existió hasta hace pocos años.

Cerca de esa zona existen unas grandes cuevas que, en su día, fueron usadas para el cultivo de champiñones. Estas cuevas estaban cerradas por puertas, pero ya se sabe, el vandalismo puede con todo.

Finalmente la cárcava se cierra con otra gran cueva, similar a las ya descritas. El retorno se puede hacer retrocediendo el camino hecho, o bien subiendo por un lateral y luego de pasar por un camino entre naranjos, para salir por el Barrio del Grao.

Si vais pronto, o al atardecer, es fácil que os tropecéis con algunos conejos.

Si os gusta coger espárragos silvestres esta zona es abundante en ellos, aunque también son abundantes los buscadores.

¡ANIMAROS Y HACER SENDERISMO!

Llevar calzado adecuado, a ser posible botas.